

KARKEMIŠ A TRAVÉS DEL ESPEJO

Susana Parra Aguado
Universidad Autónoma de Madrid

SUMMARY

This article analyzes several lists of tributes reflected in the annals perceived by Tiglatpileser I, Aššurnaširpal II, Salmanassar III and Sargon II, and other evidences, archaeological and epigraphics, in order to try to establish certain considerations about history, economy and society of the luwita kingdom of Karkemiš.

KEYWORDS

Tiglatpileser I, Aššurnaširpal II, Salmanassar III, Sargon II, Karkemiš, Iron, Cooper, Bronze, Tributes, Annals.

RESUMEN

Este artículo analiza varias listas de tributos que aparecen en los anales de Tiglatpileser I, Aššurnaširpal II, Salmanassar III y Sargón II y otras evidencias, arqueológicas y epigráficas, con la finalidad de tratar de establecer ciertas consideración sobre la historia, economía y sociedad del reinado luwita de Karkemiš.

PALABRAS CLAVE

Tiglatpileser I, Aššurnaširpal II, Salmanassar III, Sargon II, Karkemiš, hierro, cobre, bronce, tributos, anales

Como alumna de doctorado de D. Joaquín Córdoba tuve la oportunidad de ampliar mis estudios durante un año en la Universidad de la Sapienza. Quiero con esta modesta contribución manifestar mi gratitud a la labor docente del profesor Matthiae, que tuvo la ocasión de disfrutar durante ese año y que sirvió para ampliar mis puntos de vista y me proporcionó una amplia visión general de Oriente Próximo, no exenta de humor, que aún recuerdo hoy después de los años transcurridos.

Espero que esta pequeña aportación sea digna de tan buenos maestros como tuve durante ese año, y a lo largo de mis estudios de doctorado en el Departamento de Historia Antigua de la UAM.

En el Norte de Siria, con la crisis del siglo XII se produce un vacío de poder generalizado, las relaciones internacionales se vienen abajo, se destruyen los palacios y asistimos al fin de las relaciones diplomáticas, tributarias y comerciales¹.

El anterior sistema regional es reemplazado por otro basado en un fraccionamiento intenso, en parte heredero del fraccionamiento anterior, sin jerarquías ni relaciones entre los estados que surgen ahora. Son pequeños estados de dimensiones

¹ El palacio había sido el punto de apoyo físico al sistema, desde el punto de vista físico y jurídico, con el sistema de donaciones de tierras, garantías jurídicas, protección... Al destruirse los palacios, dado que el sistema estaba basado en ellos, se destruye todo el entramado que lo mantiene en pie. Estudios generales; Liverani, M *Relaciones internacionales en el Próximo Oriente antiguo. 1600-1100* ac Barcelona 2003. Liverani, M *El Antiguo Oriente. Historia, sociedad y economía*. Crítica. Barcelona 1995; Zaccagnini, C *Lo Scambio dei doni nel Vicino Oriente durante i secoli XV-XIII* Roma 1973.

variables, con una cierta continuidad cultural respecto al mundo imperial hitita, que podemos apreciar en la escritura jeroglífica, aunque ahora la lengua no sea hitita sino luwita.

El estudio de los reinos luwitas resulta fascinante por corresponderse a una fase de transición especialmente fructífera. Pero es un tema demasiado amplio para este estudio, que ni siquiera podría abarcar el estudio de un reino en particular, por lo que he decidido centrarme en un aspecto muy concreto de un único reino: Karkemiš reflejada en el espejo asirio, o dicho menos poéticamente, que podemos llegar a saber de una ciudad viendo las aportaciones que hace a los asirios a lo largo de su historia.

Planteado el tema es el momento de mencionar, aunque sea ligeramente, los problemas a los que nos enfrentamos cuando estudiamos el tema.

En el caso de Karkemiš el problema principal es la escasez de la información proporcionada por la excavación. La ciudad ha sido poco y fragmentariamente excavada y mal publicada, el ejemplo de Karkemiš es sintomático de cómo las circunstancias históricas y políticas pueden alterar nuestro grado de conocimiento.²

Contamos con la información que proporcionan los textos locales, pero ésta es escasa para el tema que nos ocupa. Las inscripciones locales, por su carácter conmemorativo, se centran en aspectos muy concretos, militares o religiosos, que permiten extraer otro tipo de conclusiones de ellos.³

Dados estos precedentes, para el estudio de aspectos concretos debemos acudir en ocasiones a fuentes externas, y que mejor fuente que los asirios, coetáneos y enemigos tradicionales y nuestra única fuente de información cuando carecemos de registros arqueológicos o textuales para períodos concretos de la historia del reino. Pero esto presenta un inconveniente, las fuentes de las que disponemos no se solapan, y así, cuando tenemos información local a través de las inscripciones luwitas, carecemos de referencias asirias. Y viceversa. Hay reyes de Karkemiš presentes sólo en fuentes locales y hay reyes que conocemos a través de los anales asirios, pero no tenemos documentado a un mismo rey en las dos fuentes distintas de manera directa y clara, por su nombre.

Karkemiš está emplazada en una posición estratégica muy ventajosa, en el margen derecho del Éufrates, río que resulta una fuente de riqueza esencial, un importante eje comercial, además de un elemento más del sistema defensivo de la ciudad. Su reino se extiende⁴ en el centro de una región con un importante desarrollo agrícola previo, con fácil acceso a las vías de comunicación terrestre más importantes de

² No es este el lugar para recordar ahora las circunstancias históricas de la excavación, ni lo que conlleva su situación geográfica, sólo apuntar que las excavaciones se interrumpieron bruscamente en 1920 a causa de la guerra turco-siriana y no han vuelto a reanudarse. En la actualidad Karkemiš ha recuperado su antigua posición estratégica de zona fronteriza entre los dos países.

³ Como ejemplo, y aunque se sale del ámbito de este artículo, decir que podemos extraer información acerca de la economía de la ciudad analizando, por ejemplo, las actividades constructivas de los distintos reyes que aparecen reflejadas en las inscripciones luwitas. O analizando la localización y situación de las estelas de confín. O estudiando los ajueres funerarios. Todo esto proporciona una información muy valiosa siempre, y más cuando carecemos de otras fuentes.

⁴ Para poder establecer la extensión territorial de Karkemiš en este momento hay que tener en cuenta varios factores importantes: Primero, la escasez de fuentes ya mencionada, segundo, que los límites o fronteras del reino cambiarán dependiendo de las circunstancias políticas, y tercero, la necesidad de diferenciar claramente una hipotética esfera influencia del reino, sobre todo cultural o artística, de un control territorial directo.

Así, el período que nos ocupa comienza con una pérdida territorial importante con respecto al periodo anterior hitita. Pérdida que es compensada en distintos momentos históricos, asistiendo a un paulatino incremento de su territorio. Tras la caída de Bīt Adini, en la primera mitad del siglo IX, Karkemiš se hace con el control del Norte del antiguo reino, por otra parte los textos locales parecen indicar que durante los reinados de Yariris y Kamanis Karkemiš extendió su dominio sobre las zonas limítrofes a Arpad, las inscripciones nos sugieren el control en torno al Sajur y Gaziantep (Estelas de Cekke, rey Kamanis, donación de tierras vinculada a la fundación de una ciudad).

la zona y acceso a rutas que le pondrán en contacto con el Mediterráneo y con las fuentes de materia primas del Norte⁵, y que son controlados de manera más o menos directa, por los poderes locales de cada reino.

Gran parte de las rutas del Bronce Medio y Final se mantendrán en uso durante este período, los grandes ejes tradicionales siguen articulando el territorio. Será de gran importancia para cualquier reino mantener en buen estado las vías de comunicación, no sólo por motivos económicos, sino también político-militares, para que su ejército y su sistema de funcionarios, mensajeros, diplomáticos, mercaderes, etc.... puedan circular con rapidez y seguridad.

Resumiendo mucho, el sistema viario de la región⁶ se articula en torno a varios ejes que acababan comunicando el Éufrates con la costa Mediterránea, al margen de las rutas locales⁷:

- Los ejes principales del interior de Siria: La ruta que unía Emar con Alepo, Alalakh y Ugarit, más corta y atravesando zonas fértiles con abundantes pozos. Y el eje Norte-Sur del interior que uniría Alepo, Hama, Qatna para acabar en Damasco y desde allí hacia otras regiones⁸.
- Una ruta importante parte del Éufrates, cerca de Mari, atraviesa el oasis de Tadmor (Palmira) hacia Siria Central, pasa entre el Líbano y Gebel Anseriya, para acabar en la costa⁹.
- Una red viaria fundamental para el desarrollo de esta región es la carretera de piedemonte, al sur del Kasiyari, que une las ciudades de Tiluli, Huzirina, Guzana y Nasibina con Karkemiš. Desde Karkemiš enlaza con Kunulua. En Tiluli, ya en el valle del Tigris, se pone en contacto con las vías de comunicación asirias.

Por otra parte, tenemos que relacionarlas con las rutas que unen el Éufrates con el Tigris, y que son las seguidas por el ejército asirio en sus campañas militares¹⁰. Estas carreteras, a su vez, están interconectadas con los ejes mayores de larga tradición histórica, como el que articula todo el valle del Éufrates, desde Karkemiš hasta Rapiqe, para acabar en Babilonia. Este eje está compuesto por dos carreteras paralelas, cada una a un lado del río, y para atravesar éste aprovechará los vados naturales, fundamentales

⁵ Estamos hablando sobretodo de vías caravaneras que atraviesan Siria, caminos de tierra sin pavimentar, aunque con un servicio de mantenimiento por parte de los poderes locales de las zonas que atravesaban, necesarios sobre todo si se usaban carros. Astour, MC "Overland trade Routes in Ancient Western Asia" pág. 1295-1307 en Sasson y otros (ed) *Civilization of the Ancient Near East* Vol. I. Nueva York 1995.

⁶ Al final del presente trabajo aparece un mapa donde se reflejan de manera aproximada las rutas que se mencionan a continuación. No pretende ser un mapa general de la red viaria de Mesopotamia, sino de las vías o rutas que afectan principalmente a la región Siria y Karkemiš. Así, no aparecen los ejes del Tigris ni aquellas carreteras que unían Asiria con Babilonia por ejemplo.

⁷ Parpola, S & Porter, M *The Helsinki Atlas of the Near East in the Neo-Assyrian Period* The Casco Bay Assyriological Institute and the Neo-Assyrian Text Corpus Project. 2001. Liverani, M *Studies on the Annals of Ashurnasirpal II.2. Topographical Analysis*. Roma 1992. Pág 142.

⁸ Y en su destino nos encontraríamos ante el inicio de otras rutas que conectarían la región con el Mediterráneo, y que nos aportan en la región el bronce de Chipre, las manufacturas egipcias, la cerámica griega, el estaño fenicio... etc.

⁹ Dussand, *Topographie historique de la Syrie antique et Médevále* París 1927, pág 260 y ss.

¹⁰ Los asirios seguirán la ruta del piedemonte del Kasiyari para acceder a la región. Nasibina estará integrado dentro de la organización provincial asiria en el año 852, cuando vemos a un gobernador asirio de la ciudad como epónimo de ese año. Guzana (Bīt Bahiani) se mantiene como estado vasallo a lo largo del reinado de Ašurnasirpal. Huzirina es conquistada por Adad Nirari II... los asirios intentarán desde el primer momento hacerse con el control de la ruta. Otra ruta asiria también utilizada, aunque menos popular es la carretera del Norte, que cruza la cuenca superior del Tigris y continúa hacia el Éufrates superior en dirección a Malatia o hacia el vado sur fronterizo con Kummuh.

para el tráfico comercial. En Karkemiš encontramos uno de esos vados, y su control es precisamente una fuente de riqueza muy importante para la ciudad, es una especie de puerto controlado por los poderes locales.

Karkemiš, al igual que los otros reinos de la región, vive básicamente de la agricultura y la ganadería; el grueso de su población lo constituirán campesinos y ganaderos. En este momento asistimos a la difusión de una serie de novedades técnicas con un gran impacto económico en la región, como son las nuevas técnicas de cultivo (en terrazas o bancales en laderas), la difusión de aperos de labranza de hierro que facilitan el trabajo, perfeccionamiento de las técnicas de irrigación, ampliación de los márgenes de la zona agrícola... Además se produce la introducción del camello¹¹ y el dromedario a gran escala, lo que facilita el traslado de hombres y mercancías en medios desértico y predesértico. Se facilita así el enlace de los oasis alejados entre sí, que se convierten en lugares de descanso, con cultivos intensivos hortofrutícolas. También se generaliza el uso del caballo como montura, lo que provoca la difusión de nuevas técnicas militares.

Como fuente de información contamos con unas pocas inscripciones locales que parecen reflejar una base social rural agrícola-ganadera, donde la construcción de graneros dentro del territorio controlado por la ciudad forma parte de las atribuciones reales, sirviendo como aparato propagandístico. Indican también una mayor importancia de agricultura sobre la ganadería, ya que Karkemiš no contaba con grandes extensiones de tierras para dedicarlas al pastoreo. Es fundamental para eso mantener el control de las regiones que rodean a la ciudad, donde se desarrolla la agricultura y la ganadería ovina y bovina.¹²

Establecida ya la base económica agrícola-ganadera de la ciudad, debemos buscar ahora las otras fuentes fundamentales de riqueza.¹³ Lo que los anales reflejan es que la actividad comercial fue la principal fuente de riqueza de Karkemiš.

Pero los anales nos informan sólo parcialmente, para ampliar nuestro conocimiento acerca de los mecanismos de las relaciones comerciales, las rutas, medios de transporte, objetos de intercambio, deberemos acudir ocasionalmente a fuentes locales¹⁴ y a otras que podemos definir como indirectas o a extrapolaciones de otras épocas, que no siempre son posibles.

Por ejemplo, mientras Karkemiš pertenece al imperio hitita aparece mencionada en textos que nos informan de intercambios diplomático-comerciales entre pequeños reinos sirios (Ugarit, Karkemiš, Amurru, Qades...). También tenemos ejemplos de intercambios entre Hati y sus vasallos sirio-palestinos, en los que también participa Karkemiš. Y conservamos testimonios escritos de intercambios de regalos entre

¹¹ En Karkemiš encontramos la representación gráfica de un camello conducido por un jinete en el Herald's Wall, atribuido por la mayoría de los especialistas al llamado "grupo Suhi/Katuwas", de principios de siglo IX. Wolley, CL *Carchemish. II The Town Defences* British Museum. London 1921, pág 186, Pl B50a; Pl B16b.

¹² Si queremos saber algo acerca de la propiedad de la tierra, del tipo de ganadería más extendida, etc.... tendremos que buscar la información en inscripciones locales donde se habla de aspectos vinculados al culto. Los textos hablan de ofrendas de vacas (bueyes) y ovejas a los dioses. También conocemos parte del panteón luvita y sabemos de la existencia del dios grano y el dios vino.

¹³ Aunque sean de carácter secundario. Un ejemplo de esto último lo constituyen los botines de guerra, algo muy puntual que tendrá poca repercusión sobre la economía en general del reino, pero de los que contamos unos pocos ejemplos. Por ejemplo A11b+A10c (King's Gate) de Suhi II, narra posibles expediciones internacionales (si la lectura que hace Hawkins de Que es correcta); A1a, presenta un resumen del reinado de Suhi, donde se celebra el triunfo militar sobre los enemigos y la obtención de botín.

¹⁴ Los textos locales reflejan muy ocasionalmente relaciones con los reinos vecinos; con textos escasos y difíciles de interpretar. Por ejemplo la inscripción de Kelekli indica la dote aportada por una hija de Suhi, dote que incluye unas tierras cercanas al lugar donde se erigió la estela. Podríamos hablar de matrimonios interdinásticos con contrapartidas o consecuencias económicas.

personajes vinculados a la corte (gobernadores, altos funcionarios...) generalmente de centros menores, aunque no disponemos testimonios de actividades entre particulares.

¿Por qué esto nos parece relevante? Porque sitúa a Karkemiš dentro de una tendencia, una tradición político-comercial que pudo heredarse, aunque en una escala más reducida, a nivel puramente local¹⁵. Es importante el hecho de que Asiria, aun con ciertas reticencias, está también inmersa en esa tradición diplomática, y los primeros contactos entre asirios y Karkemiš (Tiglat Pileser e Ini-Tešub) podrían ser una continuación de esa tradición. Presentada bajo el prisma asirio una transacción comercial aparece ante nosotros como pago de tributos, pero carecemos de la versión luvita.

Así pues, en los años previos al colapso del siglo XII Karkemiš se encuentra inmersa en el tráfico de regalos entre grandes reyes¹⁶. Eso indicaría la existencia de una conciencia política y una tradición pública de intercambios comerciales que pudo mantenerse tras la crisis. Además, los luvitas en general estaban vinculados al comercio, muy relacionados con los micénicos, mantenían contactos comerciales con el Mediterráneo, y estaban inmersos en las rutas que unían Egipto y Hati a través de los puertos del Mediterráneo (Ura, al Mina) y las rutas terrestres¹⁷... el problema es saber que se mantiene de todo este entramado tras el siglo XII.

Nos quedan los anales con listas de tributos aportados a los asirios tras campañas militares como la mayor fuente de información que podemos manejar, aun siendo conscientes de las limitaciones que nos impone. Cuando hablamos de anales asirios nos referimos sobre todo a los proporcionados por dos reyes, Aššurnaširpal II y Salmanassar III, sin olvidarnos de Sargón II al que, aunque entrará en consideración, debemos considerar un caso aparte porque sus anales no detallan el botín ocasional o la imposición de un tributo anual, sino el total expolio de los bienes de Karkemiš. El caso de Tiglat Pileser también se verá, porque aunque como ya he mencionado el tributo no parece ser consecuencia de una acción militar directa, sino más bien relaciones comerciales encubiertas en forma de tributo por parte asiria, aunque la información económica que aporta no deja de ser valiosa: refleja la revitalización de la zona, económicamente hablando, en unas fechas muy tempranas.

Por otro lado la importancia para nosotros de los anales reside no en lo que nos cuentan, sino también en lo que no cuentan: el análisis de los productos que los asirios no reflejan sirve también para lo que nos proponemos.

Las limitaciones que presentan estos registros para nuestro estudio son variadas:

Lo primero a tener en cuenta es que están muy localizados en el tiempo. De un período de cinco siglos de historia luvita proporcionan información sobre momentos muy concretos. Por todo esto la información que facilitan está muy localizada en épocas concretas, y a partir de dicha información deberemos extraer conclusiones para intentar aplicarlas a todo el período histórico.

También es importante saber que tipo de documentos estamos manejando, no se debe olvidar que se trata de anales, textos con una finalidad propagandística, que tienden a distorsionar, exagerar o deformar directamente la realidad según las necesidades asirias¹⁸. Estos documentos en muchas ocasiones están redactados mucho

¹⁵ La diferencia, desde el punto de vista económico estribaría en que en este momento las relaciones serán una rareza, sin importancia ni económica ni diplomática.

¹⁶ Karkemiš aparece en algunas cartas de Mari, donde aporta vino, miel, objetos de metal (ARM V5, un brazalete de hierro, aquí considerado como un artículo de lujo). Durand, JM Documents Epistolaires du Palais de Mari T. I Les éditions du Cerf Paris 1997. Entre los tributos pagados a los hititas tenemos: tejidos teñidos de púrpura, objetos y armas de bronce, artículos de lujo, vidrio, joyas, copas de oro y plata, vestiduras... como se ve no hay muchas diferencias entre estos productos y los que se entregarán a Aššurnaširpal.

¹⁷ Craig Melchert, H. The Luwians. Boston 2003. págs 27-127.

¹⁸ Garelli, P "La propagande Royale Assyrienne" Akkadica 27 (1982), pág 16-29.

después de los hechos narrados, con lo que a las distorsiones mencionadas podemos sumar los errores lógicos de transcripción entre las múltiples versiones¹⁹.

Mantienen muchos aspectos en la penumbra, nos presentan el final de un proceso, pero no el proceso en sí mismo. A partir de ellos no podemos saber nada de aspectos internos como, por ejemplo, que grado de control tiene Karkemiš sobre las rutas de transporte. O si ese comercio que deducimos está desarrollado por agentes comerciales libres, mercaderes que arriban a la ciudad llevando sus productos, o por algún tipo de mercader asociado al palacio. Está claro que los tributos mencionan los objetos del palacio, por lo que podemos entender una cierta acumulación de bienes suntuarios, pero ¿cómo han llegado allí? O bien palacio controla directamente las actividades comerciales (como hemos visto en períodos anteriores) a través de agentes comerciales propios²⁰, o éstos actúan por libre proporcionando a palacio lo que necesitan. Eso nos lleva también al tipo de productos que se comercializarían, productos de lujo, suntuarios y materias primas, básicamente metales.

Además de objetos y materias primas los textos mencionan también personas, (las hijas del rey, las hijas de la nobleza con sus dotes, sirvientes, cantoras, esclavos, soldados...) que presentan ante nosotros no sólo a la familia real, sino también al ejército, la nobleza, los sirvientes... a las distintas clases sociales que en ese momento conforman la sociedad de Karkemiš.

Como se ve, hay más dudas que certezas, y de lo que se trata es de obtener el mayor resultado posible con la información de la que disponemos. Porque a pesar de todas sus limitaciones, los tributos (el tipo de bienes entregados, su cantidad, calidad, el modo...) reflejan las rutas comerciales que están abiertas en ese momento, el acceso de Karkemiš a las fuentes de materias primas, la existencia de las clases sociales, etc....

Antes de continuar es necesario mencionar las distintas fuentes de donde he obtenido las listas de tributo, la documentación original, para poder ser consultada²¹:

Tiglatpileser I.

- Inscripciones en Aššur²²

Aššurnasirpal II²³.

- Llamados "Anales de Aššurnasirpal II"²⁴.

¹⁹ Olmstead estudió las interrelaciones textuales entre las distintas versiones de los anales de Salmanassar y llegó a la conclusión de que su fiabilidad dependía sobre todo de su contemporaneidad con los hechos narrados. Así, cuanto más antigua la versión, más fiables serían. Olmstead, A.T *JAOS* 41, (1921), pág 345-382.

²⁰ Liverani dirá que el palacio luvita dirige las actividades artesanales y comerciales, la explotación de los bosques y minas y las actividades bélicas, mientras el templo se encarga de las actividades agrícolas y pastoriles.

²¹ Como apéndice final de este artículo figuran varios cuadros detallados de los botines, por reyes y materiales, tanto en el caso de Karkemiš como en el de otros reinos luvitas.

²² Messerschmidt, L *Keilschrifttexte aus Assur historischen Inhalts*, Leipzig 1911, en adelante KAH, n° 64, 68, 71 y 71b Luckenbill, DD *Ancient Records of Assyria and Babylonia*, Nueva York 1926-27 (en adelante ARAB) ARAB I §§ 291; 327. Grayson, A.K. *Assyrian Rulers of the Early First Millennium BC I (1114-859)* Toronto 1991 (en adelante RIMA 2) A.0.87.3 pág 36 bibliografía, líneas 26-28; A.0.87.4 resumen de sus campañas militares. Bibliografía pág 41, líneas 24-30.

²³ Liverani, M *Studies on the Annals of Ashurnasirpal II.2. Topographical Analysis*. Roma 1992. Pág 73 ss; notas 337 y 340, bibliografía sobre el tema.

²⁴ Situados en el templo de Ninurta, en Kalhu. Campaña IX; Col III, Budge, E.A. & King, L.W *The Annals of the Kings of Assyria*, Vol I Londres 1902 (en adelante AKA) pág 363-375 líneas; pág 387, línea 134 y ss. Grayson, A.K. *Assyrian Royal Inscriptions vol. II, From Tiglat-pileser I to Ashur-nasir-apli II*, Wiesbaden 1976 (en adelante ARI II) § 584 pág 141.

- Palacio Noroeste de Kalhu²⁵.
- Puertas de Balawat²⁶.

Salmanassar III²⁷.

- Anales en Aššur²⁸.
- Anales en Kalhu²⁹.
- Monolito de Kurkh³⁰.
- Obelisco Negro³¹.
- Puertas Balawat³².

Sargón II³³.

- Horsabad; inscripción sobre los muros de los salones II, V y XIII del Palacio Real³⁴.

Para su estudio, los productos mencionados en los anales pueden ser agrupados por categorías o comparándolos según los reyes que los reciben, estableciéndose unos rasgos generales comunes a todos los ejemplos estudiados.

Con Aššurnasirpal II el botín es abundante en productos manufacturados, hay objetos de bronce, tinas, baldes, bañeras, calderos, un horno, objetos suntuarios (muebles, ropas, armas...), mientras que con Salmanassar III desaparecen los productos manufacturados de la lista.

Como ya hemos dicho anteriormente se puede considerar la agricultura y el pastoreo como una actividad local básica para la subsistencia de la población, pero de escaso interés para nuestras fuentes asirias. De los cuatro casos detallados de entrega de tributos sólo Salmanassar III refleja una cantidad, y no muy grande de ganado vacuno y ovino, cantidad muy similar a lo aportado por otros reinos. Al margen de esta mención, podemos deducir de los anales que existe ganadería porque aparecen productos manufacturados.

²⁵ ARAB I §§ 475, pág 164 y ss; §§ 514-520. ARI II §§ 584, pág 141; §§ 601, pág 148. RIMA 2 A.0.101.1, pág 193, 217; RIMA 2 A.0.101.2, pág 224, 227 líneas 43-45.

²⁶ Encontradas en Imgur-Enlil, moderna Balawat, son láminas de bronce modeladas, que servirían para decorar grandes puertas de madera. La mayoría de estas franjas pertenecen a Salmanassar III, pero un pequeño número de ellas deben ser atribuidas a Aššurnasirpal II. RIMA 2 A.0.101.51, pág 321 y ss. A.0.101.80 representa el tributo de Sangara, el hombre de Hati, pág 354. A.0.101.90, pág 349 representación gráfica de “la ciudad de Ulluba de Sangara, rey del país de Hati”, pág 349. ARAB I §§ 540-43, ARI II §§ 698. Reade (“Texts and Sculptures from the North-West Palace, Nimrud” *Iraq* 47 (1985) pág 203-214) interpreta este relieve como la evidencia de la captura del mismo rey, identificándolo como uno de los cautivos que aparece desnudo, sin embargo ninguno otro autor defiende esta teoría, los textos no implican la captura del rey de Karkemiš.

²⁷ Yamada, S The Construction of the Assyrian Empire. A Historical Study of the Inscriptions of Shalmaneser III (859-824 BC) Relating to his Campaigns to the West. Brill Leiden 2000.

²⁸ KAH n° 112-14 Layard, H. Inscriptions Pl 12 y ss; 46 y ss Grayson, K Assyrian Rulers of the Early First Millennium BC II (858-745) Toronto 1996 (en adelante RIMA 3) A.0.102.10; A.0.102.11.

²⁹ ARAB I §§ 653. Inscripción sobre dos toros colosales, referencias a la campaña de su décimo año. RIMA 3, A.0.102.8.

³⁰ ARAB I pág 211, §§ 601, proporciona la lista de tributos detallada. RIMA 3 A.0.102.2.

³¹ Layard, H. Inscriptions Pl 87; RIMA 3, A.0.102.14, texto, y A.0.102.87-91 imágenes.

³² Banda VI. Dividida a su vez en dos escenas. King, LW Bronze Reliefs from the Gates of Shalmaneser Londres 1915, Pl 34, pág 26. ARAB I pág 48, 228 ss §§ 617, RIMA 3 A.0.102.5 (textos) y A.0.102.63-86 (relieves) ANET pl 363, pág 126, 292.

³³ Winckler, H Die Keilschrifttexte Sargons Leipzig 1883, pág 10, 86.

³⁴ Sala XIV, línea 9-45. ARAB II § 8, pág 4, líneas 46-52. Inscripciones sobre el pavimento, ARAB II §§ 99.

Los productos manufacturados son principalmente tejidos, mobiliario y menaje, mercancías suntuarias vinculadas a palacio, productos para intercambio comercial típicos de la región a lo largo de la historia desde antes de que Karkemiš formara parte del imperio hitita: tintes, lana púrpura³⁵... Se combinan objetos de poco valor artístico, como calderos de bronce³⁶ (gran valor económico) con otros de gran valor artístico.

De la aportación humana destaca el tipo de personas que se entregan. Entre las mujeres encontramos desde las hijas de la casa real, a jóvenes doncellas con sus dotes, así como a las hijas de la nobleza y a cantoras. Entre los hombres, soldados. No se mencionan trabajadores cualificados (que podrían haber trabajado en Kalhu³⁷).

Con Aššurnaširpal II vemos la aportación femenina más importante, 10 cantoras, las hijas de la casa real con sus dotes, y 200 doncellas. Hay una referencia general a aportaciones a su ejército, sin especificar cantidades, de carros, caballería e infantería, y podemos deducir que junto a carros y caballos van los soldados encargados de conducirlos. Salmanassar III también recibe a las hijas del rey³⁸, con sus dotes y las hijas de 100 nobles. A diferencia con otros reinos, que también aportan mujeres, como Patina o Sam'al, aquí se menciona específicamente a las hijas de los nobles.

Sería interesante saber si las doncellas de la casa real entraban a formar parte de un harén o se convertían en rehenes al modo romano (práctica que otros reyes practicaron antes, como los hititas). Mención aparte debe hacerse a la toma de rehenes mencionada con carácter general por parte de Aššurnaširpal II, sin individualizar el reino al que pertenecían.

Sargón II refleja la deportación total de la población de Karkemiš, familia real, nobles, y población: La aportación de Karkemiš al ejército de Sargón, mencionada por Aššurnaširpal II, se especifica aquí claramente.

Por último aparecen una serie de objetos varios, presentes sólo en una única ocasión en el caso de Aššurnaširpal, como son el alabastro o los colmillos de elefante. Lo interesante no es por qué están en la lista, porque vemos productos manufacturados de marfil, sino cómo llegan hasta Karkemiš.

En cuanto a la cantidad y calidad de este botín, nos basta un ejemplo. No conocemos con exactitud qué se llevó Sargón, pero si sabemos que con el botín obtenido tras la caída de la ciudad financió gran parte de la construcción de su palacio, pese a que la ciudad sufría un proceso de decadencia tras años de pagos de tributos anuales cada vez más onerosos y un aislamiento político-económico cada vez mayor... Podemos deducir parte de su importancia por el hecho de que se habilitaron salas especiales dentro del palacio para su conservación en forma de tesoro, junto con los botines obtenidos de otros reinos, como aparece reflejado en los textos³⁹.

Establecido los rasgos generales podemos extraer del estudio de estas listas conclusiones de varios tipos: políticas, económicas y sociales.

Desde el punto de vista político los tributos reflejan la evolución en la relación entre dos estados, que algunos autores consideran empezó en pie de igualdad, para acabar con una franca superioridad asiria y un proceso generalizado de decadencia luvita en la región. En este proceso Karkemiš no será diferente del resto de reinos, si acaso, su agonía fue mayor, porque mayor había sido su riqueza e importancia.

³⁵ Zaccagnini, C "The Transition for Bronze to Iron in the Near East and in the Levant. Marginal Notes" *JAOs* 110 (1990) pág 499.

³⁶ Tenemos una representación gráfica en los bronceos de Balawat

³⁷ Mención de Aššurnaširpal II a población de Hati asentada allí.

³⁸ En la banda VI de las puertas de Balawat aparece retratada la entrega de tributos al rey asirio. Mientras en la fila superior el rey aparece encabezando la fila de portadores de tributos, en la inferior aparece el rey (tercera figura por la izquierda) precedido por su hija, quién es conducida por servidores ante el rey asirio. Dos portadores de tributos siguen a Sangara con la dote aportada por su hija.

³⁹ Inscripción sobre el pavimento de la entrada al Palacio Noroeste, donde se almacenaron los trofeos obtenidos tras el saqueo de Karkemiš después del 717. ARAB II §§ 99, pág 51.

No se trata de analizar aquí en extenso las relaciones que mantienen los dos estados ni de hacer un resumen de la historia del reino, sino de ver que podemos conocer de ella exclusivamente a través de los pagos realizados.

El tributo de Ini-Tešub, que marca para este estudio el comienzo de la relación, puede fecharse entre los años 1104 y 1087, y la conclusión más importante que nos permite extraer es precisamente la de la permanencia de Karkemiš, su misma existencia y la continuidad histórica de un sistema político-económico reconocible por ambas partes.

La mayoría de los autores ven los tributos a Aššurnaširpal II como regalos, más o menos voluntarios, no como tributos obtenidos gracias a campañas militares. Aššurnaširpal II se limitaría a cruzar la región de Karkemiš y Patina para llegar al Orontes y el Mediterráneo, siguiendo un itinerario básicamente comercial. Liverani habla de una campaña básicamente pacífica, que sirve para abrir y establecer relaciones comerciales a larga distancia y que, al margen de los aspectos ideológicos, carece de implicaciones imperialistas. En el caso de Karkemiš ni siquiera se mencionan actos de sumisión, actos que si aparecen en el caso de Patina. Todo este contribuye a destacar la importancia de Karkemiš en la región⁴⁰.

Otros autores defienden otra teoría, la de que Aššurnaširpal II atacara militarmente algunas ciudades del reino, aunque no quede constancia en los anales de estas campañas.⁴¹ Así, los tributos entregados por los estados del Norte de Siria a Asiria durante su campaña hacia el Mediterráneo fueron consecuencia de una o varias campañas militares previas contra Karkemiš y Bīt-Adini. Esta teoría se apoya en los textos y anales que proporcionan la lista de países cuya población deportada sirvió para repoblar la nueva capital de Kalhu. Estos textos mencionan gentes de Hati⁴², Bīt-Adini y Patina, quien también sufre el enfrentamiento militar con Asiria. Por otra parte, en la estela del Banquete Hati aparece entre los invitados, lo que parece indicar la existencia de algún tipo de relaciones diplomáticas⁴³.

Bien sea consecuencia de acciones militares previas que no conocemos, bien refleje, como han visto otros autores, un intercambio de bienes que recordaría las antiguas prácticas diplomáticas, lo cierto es que Karkemiš entrega un determinado botín y parece salir bien librada del enfrentamiento con los asirios.

Esta situación, la presencia ocasional y relativamente poco onerosa de los asirios en la región, cambia con Salmanassar III. Y los tributos reflejan el cambio de enfoque político. Ya no asistimos a la entrega de objetos representativos, artículos de lujo con un valor artístico añadido, ahora es un tributo básicamente monetario, con el añadido del establecimiento de una tasa anual, un impuesto.

Presenciamos un proceso de consolidación de la presencia asiria en la región reflejado en los anales, donde Salmanassar acabará contando con una base territorial en la región (Til Barsip, Kar Salmanassar, unos veinte kilómetros al sur de Karkemiš en la misma orilla del Éufrates), desde la cual desarrollar sus actividades, y que le sirve tanto de base militar como de lugar de almacenamiento de los productos obtenidos. Las campañas militares en Siria se intensifican, se reorganizan y sistematizan.

⁴⁰ Liverani, M *Studies on the Annals of Ashurnasirpal II.2. Topographical Analysis*. Roma 1992. Pág 142.

⁴¹ Por ejemplo, en Sazabe, que posteriormente sería conquistada por Salmanassar. No sería un hecho aislado, tenemos el ejemplo de la supresión en estos mismos anales de una o varias campañas contra Bīt-Adini y Karkemiš durante el período 875-876.

⁴² No es el lugar, pero hay que destacar la ambigüedad del término hitita, dentro de los textos asirios de este período. Desde el punto de vista asirio, durante el período que va desde la caída del imperio hitita hasta Tiglatpileser III toda la zona al Oeste del Éufrates sigue recibiendo el nombre de Hati, y Karkemiš será en muchas ocasiones el "gran Hati", así, tenemos dos valores para un mismo término, geográfico y político.

⁴³ RIMA I A.0.101.30, pág 293 dignatarios y enviados del país de Hati.

Karkemiš pagará tributo pero no verá mermada su autonomía política, seguirá una política de sumisión, sin verse obligada directamente a ello, y mantendrá esa postura a lo largo del tiempo como consecuencia directa de la presencia asiria en la región e indirecta, de la creciente presión de Urartu⁴⁴.

A la ya mencionada conquista y fundación de Kar-Salmanassar en el 856 ane, hay que unir la caída bajo órbita asiria del reino de Kummuh (858), y entre medias, en el año 857, se situaría la entrega de tributo a Salmanassar III.

Durante el resto del reinado de Salmanassar III podemos suponer que la presión asiria sobre la región se mantiene, aunque no aparece reflejado en los textos. En lo que respecta a Karkemiš hay un vacío de información que abarca desde el 848 hasta el 738⁴⁵. Los anales de Salmanassar III mencionan la entrega de tributos de los estados sirios en los años 842, del 840 al 837 y en el 834 ane, Karkemiš, aunque posiblemente se cuente entre éstos, no aparece mencionado específicamente entre los estados tributarios. Esta entrega de tributos podía enmascarar, desde el punto de vista propagandístico de los anales asirios, la entrega del impuesto anual, maddatu, que se menciona con ocasión del tributo del año 857.

La siguiente mención directa que tenemos en los textos referida a Karkemiš no sitúa en el año 738, reinando Pisiris, donde aparece como estado tributario de Tiglatpileser III. No sabemos cómo ni cuándo exactamente Karkemiš se ha convertido en estado tributario filo asirio,⁴⁶ si mantiene esa postura desde la época de Salmanassar III o se incorpora ahora a ella, tampoco conocemos el valor del tributo entregado, ni la cantidad ni los productos. Para entonces Urartu, tras su derrota en la batalla de Kištan, ha retrocedido de la región del Eúfrates, y el rey asirio se ha enfrentado y ha derrotado a una coalición de estados nor-sirianos entre los que no aparece Karkemiš.

Al año 732 se corresponde otra lista, muy fragmentaria donde no se menciona a Karkemiš, aunque suponemos que debía estar incluida entre los estados tributarios. Su situación se va deteriorando progresivamente. Patina, el otro gran centro comercial, vinculado comercialmente con Karkemiš se ha convertido en provincia asiria en el 738. Kummuh, al norte, ha retornado a manos Asiria tras Kištan. Económicamente se encuentra cercada, aislada de su antiguo circuito comercial, rodeada de antiguos reinos convertidos en provincias asirias (Arpad, Katarikka, Kullani...) subsistiendo junto a antiguos reinos con una autonomía muy mermada y unos recursos cada vez más escasos y sobretodo, más difíciles de obtener. La última mención que aparece en los textos asirios se corresponde a la traición, asedio y posterior conquista de la ciudad. Sargón entra en la ciudad y procede según lo acostumbrado, como reflejan los anales.

Ya hemos hablado de las distintas fuentes que tenemos a nuestro alcance cuando queremos estudiar el comercio, la economía de Karkemiš. A esas fuentes ya mencionadas podemos unir otras, de carácter más general pero que aportan indicios acerca de la importancia de Karkemiš en la región, y que no han sido mencionadas con anterioridad.

Todas ellas aisladas aportan escasa información, pero si las relacionamos entre sí podemos llegar a una serie de conclusiones interesantes:

⁴⁴ Presión que irá aumentando progresivamente a lo largo del tiempo hasta llegar a su máxima expresión con Sarduri II cuando somete a Malatia y Kummuh. Karkemiš ve así cerrado el acceso al Norte. Esa ruta quedará abierta cuando, tras la derrota de Kištan (743 ane), Urartu desaparezca de escena.

⁴⁵ Tenemos menciones ocasionales de pagos de tributos a otros reyes, por ejemplo a Adad Nirari II donde aparece una lista de países tributarios a los asirios donde no figura Karkemiš, aunque si Hati, también aparece como tributaria en textos del 738. IR Pl. 35 n° 1 §§ 739.

⁴⁶ Aunque estamos ante un período de debilidad asiria, la figura más importante del período, el turtannu Šamši-ilu reside en Kar-Salmanassar, y eso pudo influir en la política seguida por los reyes de Karkemiš.

- Adopción del sistema métrico de Karkemiš. La llamada “mina ligera de Karkemiš” será la medida estándar adoptada y aplicada a lo largo del primer milenio en toda la región, y por los asirios a partir del siglo VIII⁴⁷, como aparece documentado en varias cartas durante el reinado de Tiglatpileser III. Quiero limitarme sólo a apuntar que el hecho de que los asirios adoptaran como propio el sistema de pesos de Karkemiš antes de que ésta formara parte del imperio significaría el reconocimiento de la superioridad económica de Karkemiš en la región.
- Existencia documentada de mercaderes de Karkemiš antes y después del 717. En una carta⁴⁸ de un oficial asirio a su rey, posiblemente Asarhaddon, se relata el asesinato de un “mercader, un nativo de Karkemiš”. Por otra parte aparece un mercader nativo de Karkemiš en época de Yariris viviendo en Nimrud, durante el reinado de Adad Nirari III, momento de gran crecimiento económico de la ciudad. Algunos autores defienden incluso la existencia de grupos de mercaderes residentes fuera de la ciudad, en la tradición estilo karum, en barrios de grandes núcleos urbanos como Aššur⁴⁹.
- Ajuares funerarios. Los enterramientos de este período se producen principalmente en el cementerio de Yunus. En las tumbas encontramos objetos del ámbito Egeo, que indicarían la existencia de comercio a larga distancia, por ejemplo numerosas fibulas de bronce de tipo Chipre-asiático, cerámica importada de Chipre y de las islas griegas, objetos de estilo egipcio y factura fenicia, amuletos y escarabeos egipcios importados,⁵⁰ etc. Las escasas tumbas excavadas dentro de la ciudadela, de fechas posteriores a la conquista asiria de Karkemiš, presentan, con una excepción,⁵¹ ajuares muy pobres: cerámica y cuentas de collares básicamente, pero los arqueólogos no mencionan ni objetos ni cerámica de importación⁵².

Si unimos esta información con la proporcionada por los anales asirios, nos aparece reflejada una ciudad ubicada en el centro de una serie de redes comerciales, de distribución y manipulación de materias primas, de las que extrae su riqueza, y por tanto su poder.

De entre las ideas que podemos extraer viendo la relación de bienes aportados por Karkemiš a lo largo de su dilatada relación con los asirios, destaca la escasa presencia de productos agrícolas entre los bienes entregados, sobretodo al compararlo con lo aportado por otros reinos. No se menciona nada en el caso de Tiglatpileser ni en el Aššurnaširpal, y poco en el caso de Salmanassar III, poquísimo si lo comparamos con lo que aporta Patina. Las cantidades reflejadas parecen hablar de animales destinados al mantenimiento del propio ejército asirio en campaña, no siguen en eso el destino del resto del botín obtenido. Si bien algunos autores hablan de la importancia y el desarrollo de la ganadería caballar en fases anteriores de su historia, en estos momentos no aparece mencionada. De manera indirecta, los botines si indican la existencia de ganadería, lo vemos a través de la existencia de productos manufacturados, lana y lino, tejidos y teñidos de púrpura.

⁴⁷ Powel, MA “Maße und Gewichte” RIA 7/7-8 (1990) pág 515-516.

⁴⁸ Carta ABL 187 Waterman, L Royal Correspondence of the Assyrian Empire Ann Arbor, 1930, pág 36.

⁴⁹ Kinnier Wilson, The Nimrud Wine List, Londres 1972, pág 91 y ss.

⁵⁰ Woolley; CL “Hittite Burial Customs” Annals of Archaeology and Anthropology 1914 pág 87-98. Pág 96 y ss, ejemplos de los objetos encontrados.

⁵¹ Una notable excepción la constituye la llamada tumba dorada, encontrada en el Fuerte Noroeste. Presenta una gran cantidad de objetos de oro, piedras semipreciosas y marfiles, además de masas de bronce fundido. Junto a la tumba, en la misma habitación aparece un fragmento de una ampolla chipriota tardía de importación. Woolley, CL Carchemish. II The Town Defences British Museum. London 1921 pág 250-255, Pl 63b, 64a y 64b.

⁵² Woolley, CL Carchemish. II The Town Defences British Museum. London 1921.

Otro aspecto que podemos concluir a partir del tributo de Ini-Tešub, es lo temprano que se reestablecieron las rutas comerciales que conectaban Karkemiš con el exterior, si es que alguna vez llegaron a interrumpirse. Tiglatpileser proclama haberse llevado vigas de cedro (y todos pensamos en cedros del Líbano, o en los cedros de las regiones boscosas del Norte, de la cordillera del Taurus que brinda los recursos forestales fundamentales en períodos posteriores). Así, o la región es más tranquila y segura de lo que se cree desde los primeros momentos, o Karkemiš tiene control militar suficiente para garantizar el comercio y la seguridad de los comerciantes. Esta será la última ocasión en la que Karkemiš aporte madera, ese material desaparece de entre la lista de tributos posteriores, aunque en el caso de Sargón si aparece mencionada la resina de cedro.

¿Por qué Tiglatpileser demandó madera? Hemos concluido previamente que este pago de tributos y supuesto sometimiento esconde un acuerdo comercial visto a través de la óptica propagandística asiria. Y en momentos posteriores, cuando las necesidades constructivas de los asirios son mayores, en épocas de expansión territorial con mayores necesidades bélicas y grandes construcciones civiles en marcha, encontramos a otros reinos aportando madera (Salmanassar recoge vigas de cedro de Patina, Sama'al y Kummuh, y resina de cedro de Sam'al). Y dado que el mecanismo es el mismo, los asirios demandan lo que necesitan, ya sea a través de intercambios comerciales como por la fuerza. Esto explicaría el material demandado por los asirios a Karkemiš, no tendrá tanto que ver con lo que la ciudad puede ofrecer como con las necesidades a cubrir.

Podemos suponer que Tiglatpileser necesitaba vigas de madera,⁵³ pero puede que esta situación sea un eco de situaciones anteriores, y nos hablaría así de las relaciones comerciales que tenían lugar en otras épocas, cuando Karkemiš formaba parte del imperio hitita⁵⁴.

Otro punto que reflejan los tributos es la necesidad de controlar y mantener libre el acceso, mejor directo que a través de terceros, a las fuentes de materia prima, tanto para los asirios como para los luvitas. Estudiando los tributos entregados vemos como los asirios muestran un interés primordial en el metal, en todo tipo de metales, con diferencias de matices fundamentales en sus intereses, entre lo que recibe Aššurnaširpal II y lo que recoge Salmanassar III.

El control es esencial en el desarrollo económico de la región, y la capacidad de éxito de Karkemiš en esta empresa podemos apreciarla al comparar los tributos en metales que aporta Karkemiš con los que contribuyen los otros reinos. Por ejemplo, Karkemiš es junto Patina⁵⁵ uno de los estados que más aporte a Aššurnaširpal II, y si comparamos lo entregado por ambos reinos podemos ver que:

- Frente a los 100 talentos de cobre que aporta Karkemiš a Aššurnaširpal, Patina no aporta ninguno, y mientras Karkemiš entrega 30 talentos de cobre a Salmanassar III, Patina entrega 300.
- Patina desembolsa 1000 vasijas de cobre y Karkemis aporta 500 armas,

⁵³ En los anales de Tiglatpileser⁵³ además de un amplio resumen de sus actividades militares, nos encontramos con una detallada descripción de trabajos arquitectónicos sobre determinadas partes del palacio real en Aššur. El texto refleja la construcción del bīt Labūnu, hecho de terebinto y de un palacio de armas construido con madera de boj. Describe además su palacio como un "palacio de cedro" RIMA 2 A.0.87.4 RIMA 2 A.0.89.7, pág 41, líneas 24-30.

⁵⁴ Pero si es así, destaca que no aparezcan los productos tradicionales en ese intercambio, indicio de que se están imponiendo nuevos usos.

⁵⁵ Patina es, entre los reinos luvitas, el estado con más fácil acceso a la costa. Se ha encontrado cerámica chipriota en el puerto de al-Mina y en yacimientos del Amuq, esto indica que el cobre chipriota estaría disponible en toda la región, siendo Patina el principal receptor, desde allí se distribuiría llegando hasta Karkemiš.

presumiblemente de hierro.

- La proporción de metales nobles que aportan ambos estados es similar.

Conjugando esto con lo visto en los tributos, podemos extraer algunas conclusiones. Vemos que la presencia del oro es relativamente importante: Pasamos de un interés principalmente artístico con Aššurnaširpal II a un interés fundamentalmente monetario, los tres talentos aportados a Salmanassar III, más la mina de tributo anual.

Los objetos descritos por los anales son de gran valor, objetos dignos de una palacio, cuyo valor “no puede ser medido”, y encontramos documentado una importante muestra de artesanía y orfebrería “hitita” que quizás pueda darnos una impresión de lo descrito en los textos, el ajuar de la llamada tumba dorada.

Es una tumba con un ajuar funerario impresionante pero que, al igual que la casa D, presenta el problema de ser de una época posterior a la que estudiamos. En ella se encuentran depositados los restos incinerados de una persona de gran importancia, realizado de forma apresurada, introduciendo los restos en la fosa cuando aún estaban calientes las cenizas de su pira (los objetos no presentan un grado uniforme de quemado). Para los arqueólogos esto, junto al lugar donde fue sepultado,⁵⁶ y su relación con los niveles de construcción nos habla de la tumba de un militar de importancia, muerto en la defensa de Karkemiš y enterrado con sus armas en época de Nabucodonosor.⁵⁷

Entre los objetos que encontramos acompañando al soldado en su descanso destacan varios elementos. Primero, la presencia de masas de bronce, serían los restos fundidos de las armas pertenecientes al hombre y enterradas con él.

Aparecen fragmentos de tallas de marfil entre cenizas de madera, los restos quemados de un mueble taraceado, muy lujoso, quizás el diván donde el difunto descansaba sobre la pira. Encontraron también treinta y nueve figurillas talladas de lapislázuli y esteatita. Estas figurillas irían encajadas en una lámina de oro, que también se ha conservado parcialmente. Los arqueólogos hablan de grandes similitudes entre estas figurillas y las imágenes representadas en el santuario de Yazilikaya.

No encontraríamos ante los restos de mobiliario suntuoso que recuerda el descrito por Aššurnaširpal en los anales.

Pero de entre los objetos hallados destaca la gran cantidad de oro que encontramos; hay numerosas cuentas pequeñas, cabezas de alfileres, un disco sencillo, fragmentos de un gran disco repujado con un diseño de figuras humanas y animales, borlas⁵⁸...

De entre toda la información aportada por esta tumba son varios los aspectos realmente importantes para nosotros. Por ejemplo, muchas de las joyas que aparecen son, en palabras de los arqueólogos, de tipo hitita tardío, y las figurillas de piedras semipreciosas hablan de vinculación cultural y artística con el mundo hitita imperial.

Si estas joyas con las que fue enterrado son copias modernas “a la manera” de los hititas, nos hablaría de vinculaciones artístico culturales de más de cinco siglos. Pero si las joyas que se encuentran no sólo son de tipología hitita tardía, sino que son realmente hititas, ¿de dónde salen? Estamos en el 604 a. n. e., han pasado casi cien años desde que Sargón II conquistó la ciudad, son objetos que podemos imaginar formando parte del tesoro de la casa real, pasando de generación en generación, pero esa casa real ha sido exterminada hace cien años. Y si se han conservado por su valor artístico, no se

⁵⁶ El cementerio que estaría en uso en ese momento se encuentra tan sólo a unos cien metros extramuros y habría que buscar una razón que explique por qué no fue utilizado. La razón que dan los arqueólogos es que no tenían acceso a él, por tanto, estarían sometidos a un asedio.

⁵⁷ Wolley incluso llega a mencionar la posibilidad de que fuera un príncipe de la casa de Pisiris, lo cual es, como mínimo, muy difícil.

⁵⁸ Wolley, CL *Carchemish. II The Town Defences* British Museum. London 1921 pág 250-255, Pl 63b, 64a y 64b.

encontrarían en una tumba anónima de una ciudad ya en franca decadencia, sino que debían estar en importantes manos asirias. Así, el propietario tuvo que ser un residente en la ciudad, un asirio descendiente de los asirios que se beneficiaron del saqueo del 717, y que participaba de manera importante en la defensa de la ciudad en esta ocasión. Volviendo a los anales podemos apreciar un aumento considerable y progresivo en la demanda de plata. Respecto a Aššurnasirpal II, Salmanassar III prácticamente duplica el tributo, los veinte talentos de plata entregados por el primero se convierten en 70 con Salmanassar. Y destaca la gran cantidad de plata que Sargón dice retirar del palacio tras el 717, referencia que contrasta con la ausencia de menciones a bronce o hierro en bruto.

Esta situación parece reflejar facilidad por parte de Karkemiš para acceder a la plata⁵⁹, así como el rápido cambio del objeto de interés asirio, de los productos manufacturados a la materia prima.

Esta época se distingue por la rápida difusión y generalización del hierro, pero esto no debe hacernos desdeñar la importancia del bronce en este período estudiado. Por ejemplo, en el yacimiento encontramos restos de armas tanto de bronce como de hierro de fecha posterior a este período⁶⁰, (604 a.n.e) y los tributos reflejan esa situación, se combinan entregas de objetos fabricados en ambos metales.

	Armas Bronce	Armas Hierro	Utiles Bronce	Utiles Hierro
S. XII	94%	6%	75%	25%
S. XI	85%	15%	13%	87%
S. X	59%	41%	14%	86%

Cuadro del empleo de bronce e hierro en Siria⁶¹.

Después de la crisis del siglo XII se mantuvo una amplia producción y comercialización de objetos de bronce, y la coexistencia y complementariedad de ambos metales, aunque la tendencia general sea hacia un aumento del uso del Hierro y hacia una especialización. La industria del bronce parece especializarse en la fabricación de grandes calderos y trípodes y en elementos militares como escudos o cinturones. El hierro se empleará más para aperos de labranza y armas, pero no exclusivamente. Los tributos reflejan esa situación, Aššurnasirpal II recibe objetos de bronce, (tinajas, baldes, bañeras) grandes recipientes de gran valor económico⁶², y dejan el hierro para las armas. En la región abundan los yacimientos de hierro, no en grandes concentraciones, pero si serán suficientes para abastecer a pequeños centros de producción repartidos por toda la región.

Karkemiš está relacionada con estos yacimientos, aunque en su territorio no hay depósitos de hierro si los hay al norte⁶³, y para llegar a ellos deberá atravesar Kummuh, a quién ya hemos visto caer bajo órbita asiria en varias ocasiones a lo largo de su historia. Si cuantificamos las cantidades de metal que los asirios obtienen de Karkemiš vemos que el metal que más demandan es hierro, tanto en su forma bruta como en forma de armas, luego Karkemiš tendrá grandes cantidades de hierro almacenados disponibles a lo largo historia, por lo que aún destaca más que entre los metales que Sargón proclama haber obtenido del palacio luvita no aparezca el hierro. Esto puede

⁵⁹ Karkemiš tendrá acceso a las fuentes de plata situadas en los Tauros, aguas arriba del Eúfrates o a las de Bulgar Maden en Tabal. Maxwell-Hyslop, R "Assyrian sources of Iron", *Iraq* 36 (1974) pág 148

⁶⁰ Curiosamente no encontramos restos de armas de hierro en la tumba dorada.

⁶¹ Sacado de Lverani, M *Antiguo Oriente. Historia, sociedad y economía* Barcelona 1985, pág 503

⁶² Acerca del valor del bronce Winter, J. North Syria as a Bronzeworking Centre in the Early First Mill. BC: Luxury Commodities at Home and Abroad" en *Bronzeworking Centres of Western Asia. C 1000-539 BC*, Curtis, J (ed) Nueva York 1988 pág 139-225.

⁶³ Ver mapa.

deberse a un error en el registro por parte de los escribas, o a que el botín obtenido aparece registrado de manera mucho más somera, pero también puede reflejar una realidad, la escasez de hierro en la ciudad. A la caída definitiva de la ciudad en el 717 le precede una época de asfixia económica, de grandes dificultades para el abastecimiento de metales y aislamiento respecto a las fuentes de materias primas. Situación que culmina con el asedio, no sabemos de cuanta duración, y la posterior caída de la ciudad. Si existían depósitos de metal, tanto hierro como bronce, es lógico pensar que pudieron convertirse en armas⁶⁴, no así el oro o la plata que se atesoraban en palacio, poco útiles desde el punto de vista militar, y que si aparecen reflejados en los anales.

En este esquema general de los metales presentes en las listas de tributos destaca una ausencia significativa: el estaño. No aparece entre los metales entregados por Karkemiš a ningún rey asirio, y el estaño resulta fundamental para obtener el bronce. Así, o bien Karkemiš recibe el bronce ya elaborado (bronce chipriota por ejemplo) o la ausencia de estaño es un olvido, una errata por parte de los escribas asirios, que se repite en los ejemplos que tenemos. Otros reinos luvitas sí aportarían estaño, lo que demuestra que los asirios sí estarían interesados en él, lo que hace destacar más su ausencia en el caso de Karkemiš.

Resumiendo, económicamente los anales presentan a Karkemiš en el centro de una red comercial, funcionando como centro distribuidor de productos manufacturados, donde las materias primas se convierten principalmente en artículos de lujo⁶⁵. Esos artículos estarían destinados al mercado interno, alimentarían a la élite local, y desde allí también se distribuirían hacia otras regiones.

Un último grupo de conclusiones se agrupan en torno a la sociedad luvita que reflejan los anales, una sociedad desarrollada y con divisiones internas claras.

Obviamente en la parte superior de la sociedad luvita se sitúa la casa real, una nobleza propietaria y el clero⁶⁶. Es el palacio quién entrega a los asirios el tributo anual o "regalo", tanto de materiales en bruto como de artículos de lujo y podemos suponer que esos tributos entregados pertenecerían al palacio, que no son aportaciones de los nobles. El rey vive de los impuestos y tasas sobre una población civil mayoritariamente agrícola-ganadera, población que constituye la base alimenticia, y proporciona los excedentes necesarios destinados al comercio y la tesaurización en forma de artículos de lujo. Comercio del que también se beneficiaría, ya sea como parte directamente implicada en esa actividad, ya sea beneficiándose de las actividades de terceros a través de tasas.

Gran parte de los beneficios obtenidos debieron ser empleados tanto en grandes obras constructivas, como en el mantenimiento de un ejército relativamente fuerte y en el engrandecimiento y fortalecimiento del sistema defensivo de la ciudad. Dichas actividades constructivas se concentran en determinados momentos y dinastías, y coinciden con una menor presión asiria, cuando la sangría que suponen sus demandas disminuye.

⁶⁴ Podemos decir que la metalurgia del hierro, una vez controlados los procedimientos de refinado, fundido, etc.. es mucho más accesible que la del bronce. En cambio, la metalurgia del bronce necesita un comercio ágil que conectara las escasas regiones donde se concentraban los grandes yacimientos de cobre y estaño, con los centros de producción, y su desarrollo sólo sería posible en talleres de palacios.

⁶⁵ El problema que presentan ver la realidad desde el prisma distorsionador de los tributos es que ignora muchos elementos que tendrían su importancia pero a los que no se hace mención alguna. No son sólo los objetos más o menos cotidianos, también facetas de la sociedad luvita, como la arquitectura o escultura, también vinculados al comercio, a las relaciones internacionales, pero que no son mencionados porque escapan del ámbito de interés asirio. Y reflejan una parcela muy localizada, y por tanto parcial, de la sociedad.

⁶⁶ Nobleza que también podemos ver en las inscripciones locales luvitas, no sólo en los anales asirios. Para estudiar la clase sacerdotal debemos acudir a la arqueología, el arte y las inscripciones monumentales.

Esto nos habla tanto del dinamismo de esta sociedad, capaz de recuperarse en breve espacio de tiempo, como del auténtico grado de control al que estaba sometida la región por parte de los asirios. Bastaban unos años sin presencia asiria en la zona, o un rey especialmente débil o con problemas internos, para que los reinos luvitas se reorganizaran, recuperaran su ritmo y la iniciativa.

Por otra parte los anales asirios mencionan a las hijas del rey, doncellas y a sirvientes de palacios, cantoras, entre los tributos entregados por Sangara. Aunque es poca la información proporcionada algo podemos intuir, por ejemplo que las cantoras debían ser un grupo dentro de los servidores de palacio con una especial relevancia. No sabemos tampoco quienes son las 200 doncellas que anuncia Aššurnaširpal II, ni en calidad de qué irían, ¿cómo acompañantes de las hijas?, ni cuantas hijas pudo llegar a tener Sangara, a quién vemos entregándolas primero a Aššurnaširpal II y luego a Salmanassar III, ni en que consistirían sus dotes, ni en calidad de que son recibidas en Asiria, nada en los textos nos permite intuir el destino de esas mujeres.

Un segundo grupo social importante que parece estar reflejado en los anales es el de los mercaderes. Según Liverani⁶⁷ tras el colapso del s. XII los comerciantes tendrán la capacidad de continuar sus actividades económicas e incluso de rehacer todo el sistema palatino, mecanismo en el que se basaba su propia subsistencia, aunque no conocemos nada acerca de su forma de trabajo.

Suponemos que de alguna manera están relacionados o vinculados con palacio, bien siendo agentes directos, bien pagando algún tipo de portazgo por el empleo del vado, bien simplemente estableciéndose en la ciudad, actuando allí y ofreciendo al palacio sus servicios como autónomos.

Los productos que comerciaban podían ser variados, pero los que interesaban a los asirios son muy concretos, los tributos mencionan básicamente metales de todo tipo, en bruto o elaborados. Mientras en la fase hitita abundaban los productos agrícolas (maderas y derivados, resina, aceites, miel, vino, cereales, caballos) y materiales de construcción, (piedra caliza y basalto) en estos momentos casi todos esos productos desaparecen⁶⁸. La causa probable sea la distinta demanda, los hititas tienen dentro de su propio territorio las fuentes de materia prima, por lo que necesitan otro tipo de productos. Los asirios tienen más complicado el acceso a los metales y una gran necesidad de ellos.

Como muestra de las actividades de estos mercaderes podemos por un momento abandonar los anales y volver nuestra mirada sobre la ciudadela de Karkemiš. En la ciudad se encontraron ejemplos de objetos de importación⁶⁹, sobre todo egipcios⁷⁰, y entre las casas excavadas destaca una vivienda, la llamada casa D. Esta casa presenta indicios de riqueza, no sólo por ser de buena construcción, gran solidez, y calidad, sino por los objetos encontrados en su interior que reflejan la existencia de contactos económicos o políticos de Karkemiš con Egipto⁷¹. Sería la residencia de un rico

⁶⁷ Liverani, M *Antiguo Oriente. Historia, sociedad y economía* Barcelona 1885, pág 483 y ss.

⁶⁸ Apuntar aquí la presencia de basalto en los anales de Aššurnaširpal II, la resina en el caso de Sargón.

⁶⁹ Hay un único caso de cerámica micénica. Sobre el patio empedrado del templo se encontraron fragmentos cerámicos tardo-micénicos y una pieza de cerámica chipriota decorada a base de círculos concéntricos. Formaría parte del tesoro del templo conservado por generaciones. Si han aparecido más ejemplos de cerámica chipriota, por ejemplo en el nivel superior de la calle que conduce a la Water Gate, y en las tumbas de Yunus y del Fuerte Noroeste.

⁷⁰ En la Casa B y E se han encontrado objetos egipcios de manufactura fenicia, dos "situlae" de bronce grabados con un relieve de Anubis También se encontró un sello de pasta de lapislázuli. Y repartidas por el yacimiento, Casas G, H y E se encontraron varias estelas de falsa puerta de tipo egipcio en caliza. También se ha encontrado una maza de piedra con un cartucho de Ransés II (P171c, Carchemish III, pág 159) que probablemente procedería del palacio o de algún edificio oficial.

⁷¹ En la casa D se encontraron entre otras cosas:

mercader, ¿un comerciante, un diplomático, un alto funcionario?, o quizás alguien que desarrollo los tres papeles a la vez, ciertamente un personaje que mantendrá contactos con Egipto. El problema es que sabemos que la destrucción, violenta, de esta casa debe ser atribuida a Nabucodonosor, en el año 604, por lo que son restos posteriores al período que nos interesa. Podríamos suponer, aunque quizás sea mucho, que esa figura pudo darse también en épocas anteriores.

Habría una industria local que permitía satisfacer las demandas internas de la sociedad luvita⁷², además de la producción de objetos que luego serán exportados. Existe también una clase artesana que tiene a su disposición las materias primas y los conocimientos suficientes para producir objetos dignos de los palacios asirios. Son los artesanos, orfebres, carpinteros, escultores, talladores, tejedores, herreros... que produjeron los objetos que Aššurnaširpal II recoge a su paso por Karkemiš.

Con ellos nos sucede lo mismo que con los mercaderes, no conocemos su forma de trabajar, ni conservamos apenas textos con información económica, ni se han excavado barrios de artesanos, ni archivos, ni talleres, ni almacenes, ni siquiera tenemos la total seguridad de haber localizado el palacio de los reyes luvitas de Karkemiš... sin apenas información local, todas las conclusiones a las que podamos llegar son conjeturas.

Puede que los mercaderes les proporcionan la materia prima para elaborar sus productos, productos que van a parar principalmente al palacio que, o bien los compra o los recibe como pago en especie de tributos o impuestos. O más probablemente trabajarán directamente para el palacio, en sus talleres, proporcionándoles la materia prima que necesiten.

A esos mismos artesanos los vemos trabajando en la construcción de palacios asirios y en su reconstrucción en época de Aššurnaširpal II⁷³. No hablamos de esclavos, sino de obreros especializados, trabajadores muy cotizados que aparecen trabajando en otros reinos luvitas⁷⁴.

Otro grupo importante que si aparece mencionado directamente en los anales es el militar.

Podemos suponer que Aššurnaširpal II junto a las armas recoge a los portadores de las mismas y los incorpore al ejército, pero al contrario que en el caso de Sargón, las fuentes no lo indican claramente. Sabemos de la incorporación de los efectivos militares luvitas en un cuerpo aparte del ejército de Sargón tras la conquista de la ciudad⁷⁵, lo que indicaría el valor que el rey asirio otorgaba a estos efectivos. Es muy probable que los

- Una estela de falsa puerta.
- Varias estatuillas en bronce de dioses egipcios, Osiris, de Harpokrates, de Isis y Horus niño, todas de factura egipcia, y una de Osiris de factura hitita.
- Fragmentos de distintos recipientes egipcios o con inscripciones egipcias, un alabastron, un frasco vidriado, un cuenco de alabastro.
- Varias impresiones de sellos del faraón Necho sobre arcilla.

⁷² Como casi único ejemplo físico de una actividad industrial que tenemos, los arqueólogos encontraron en la casa C un molino de aceite en la habitación B, junto con fragmentos de piedras de moler de basalto, así como cuencos de escaso fondo destinados a moler grano. Ahora bien, sería necesario saber si ese molino debe su presencia allí a circunstancias excepcionales (un largo asedio o campaña militar de la ciudad, por ejemplo) o era algo normal, la presencia de molinos en casas particulares. Es importante destacar que la casa C aparece adosada a la muralla, luego es lógico pensar que de alguna manera estaría asociada al sistema defensivo de la misma.

⁷³ Son los habitantes de Hati asentados en Kalhu mencionados por los anales ya antes mencionados.

⁷⁴ Winter, IJ "Carchemish sa kisad puratti" *AnSt* 33 (1983) pág 177-197. Destaca el papel fundamental que tendrá Karkemiš como centro difusor de corrientes artísticas y como centro exportador de artesanos para otros centros urbanos de la región.

⁷⁵ Dalley, S "Foreign Chariotry and Cavalry in the Armies of Tiglath-Pileser III and Sargon II" *Iraq* 47 (1985) pág 31-48.

efectivos ecuestres entraran a formar parte de una unidad especial, compuesta principalmente por oficiales ecuestres deportados de Hama y Karkemiš, denominada šaglute. Por otra parte la infantería se incorporará al kišir šarruti, el ejército real.

De entre los efectivos aportados por Karkemiš a Sargón destacan un par de puntos. Primero la elevada proporción de soldados de caballería(200) con respecto a la infantería (300), y segundo que, al igual que Aššurnaširpal II, considera los carros como una unidad, que incluiría caballos, conductor y arquero, por lo que el número real de hombres que incorpora a su ejército debe ser aumentado.

Podemos distinguir varios tipos de las armas a partir de los anales: las ornamentales, de prestigio que menciona Aššurnaširpal II, como una daga de oro o el carro de madera de boj, y las funcionales, las 500 armas que figuran en los anales de Salmanassar III (que suponemos de hierro, aunque los textos no lo reflejan), y las armas en general de Sargón. En Karkemiš se encontraron armas principalmente en dos sitios, en la Puerta Oeste⁷⁶ y en varias casas, destacando la casa D⁷⁷. Son armas fabricadas tanto en hierro como en bronce, y cuya fabricación, según los indicios sugeridos por la casa D y E, se realizaría in situ. Para algunos autores, la fabricación de armas estaría estar vinculadas a la iniciativa privada⁷⁸. Esto podría ser así, pero el caso de Karkemiš más parece ser consecuencia de las circunstancias bélicas en las que se encontraba la ciudad

Contamos con representaciones gráficas tanto de los soldados como de las armas que portan en el Long Wall of Sculptures, que aunque no se corresponden con esta época pueden servir para hacernos una idea aproximada⁷⁹.

Entre medias, sin saber muy bien donde colocarlos, se situarían los “rehenes” mencionados por Aššurnaširpal II en su novena campañas. Esto parece ser una práctica común, una garantía de paso libre para el ejército asirio durante su viaje de regreso. Liverani habla de una “escolta armada” que una vez cumplida su misión deberían ser puestos en libertad.

Por último, no hay que olvidar la gran importancia de la masa social, los trabajadores poco cualificados, campesinos, aldeanos, ganaderos, etc., que constituyen la base de la pirámide social, pero de la es prácticamente imposible saber algo. Al final de su historia, la población de Karkemiš en su totalidad es deportada, y podemos suponer cual es su destino, convertirse en esclavos para los asirios, ser incorporados al ejército o morir.

⁷⁶ Una daga de hierro, una canillera fabricada en lámina de bronce, seis puntas de flecha, dos de bronce y cuatro de hierro.

⁷⁷ La casa D es especialmente generosa en hallazgos bélicos, cientos de puntas de flecha de tipos y materiales variados, puntas de lanza, una espada de hierro y lo que desde el punto de vista artístico más llame la atención, un escudo redondo de bronce repujado, de factura no hitita escuela orientalizable que pudo llegar hasta allí por vía comercial o llevado por un soldado mercenario del ejército de Necho. También aparecen restos de un carcaj fundido y en las cercanías, en la casa D el molde de bronce para la fabricación de puntas de flecha.

⁷⁸ Dion, P.E *Lés araméens à l'âge du fer: Histoire politique et structures sociales*. Paris 1997.

⁷⁹ Los soldados de infantería portan casco con penacho, escudo redondo y lanza o espada. Long Wall of Sculptures: Woolley, CL & Lawrence, T.E. *Carchemish I* Londres 1914. Pl B1a, B1b, B2a, B2b, B3a, B3b, B4a, B4b, B5a, B5b. Woolley, C.L. *Carchemish III The excavations in the Inner Town* Londres 1952, pág. 166, Pl 44a, 44b, 45a, 45b, 46a, 46b.

Representación de los arqueros también en la King's Gate, Woolley, C.L. *Carchemish III The excavations in the Inner Town* Londres 1952, pág. 201, Pl 59a, 59b.

Los carros son elementos ligeros, con ruedas de seis radios conducidos por dos caballos y con dos pasajeros.

Long Wall of Sculptures: Woolley, C.L. *Carchemish III The excavations in the Inner Town* Londres 1952, pág. 166, Pl 41a, 41b, 42a, 42b, 43a, 43b. Tradicional representación del carro sobre los enemigos derrotados, en este caso podrían representar a asirios King's Gate Pl 60a, 60b. Representa una escena de caza, al modo asirio y, según los autores, presenta una fuerte influencia asiria, lo mismo que otro relieve, el 61b, donde aparecen las cabezas de cuatro hombres que, según los autores, irían sobre un carro.

Arboles/madera a Canadaria	Metales	Personas	Productos manufacturados	Miscelanea
Tiglat pileser Vigas de cedro Resina	20 tal plata 250 tal hierro 100 tal bronce	Hijas de la casa real con sus dotes, 200 doncellas, 10 cantoras Elementos militares, caballería infantería	<u>Orfebrería</u> Anillo, broches, objetos de oro <u>Mobiliario</u> Mobiliario de palacio en general; tronos, diván con incrustaciones de oro, carros de madera de boj. <u>Menaje</u> Platos de madera y marfil Objetos de bronce, tinas, baldes, bañeras, hornos(¿) <u>Armas</u> Carros, dagas de oro <u>Tejidos</u> Vestidos de lino, lana púrpura, lana púrpura roja	Colmillos de elefante Alabastro
Aššurnaširpal	3 tal oro (1 mina) 70 tal plata (1 tal) 30 tal cobre 100 tal hierro	Hija con su dote 100 hijas de nobles	<u>Tejidos</u> 20 tal de lana púrpura (2 tal) <u>Armas</u> 500 armas ¿hierro?	
Salmanassar III	Oro Plata 2.100 tal de plata ⁸⁰	Familia real Nobles con sus propiedades 300 soldados de infantería 200 soldados de caballería Población con sus bienes	Propiedades de palacio Armas 50 carros	
Sargón II	Resina de cedro			

REINOS	TRIBUTOS												
	Oro	Plata	Cobre	Hierro	Vasos de Cobre	Vestidos Lino y Lana	Personas	Lana Púrpura	Ganado Vacuno	Ovejas	Vigas de Cedro	Resina de Cedro	Armas
Patina	3 Tal	100 Tal <i>1 Tal</i>	300 Tal	300 Tal	1000	1000	Hija/dote	20 Tal <i>2 Tal</i>	500	5000	200		
Sam'al		10 Tal <i>10 M</i>	90 Tal	30 Tal		300	Hija/dote		300	3000	200 <i>100</i>	2 hectáreas <i>1 hectárea</i>	
Bīt Agusi	10 M	6 Tal							500	5000			
Karkemiš	3 Tal <i>1 M</i>	70 Tal <i>1 Tal</i>	30 Tal	100 Tal			Hija/dote. 100 hijas nobles	20 Tal <i>2 Tal</i>					500 ud ¿hierro?
Kummukh		20 M									300		

